

¿Quién eres?

El encierro ciertamente vino a sorprender a todos, pues, ¿quién está preparado para estar solo?, todos en algún punto hemos querido poner pausa en nuestra vida para descansar, pero, ¿qué pasó cuando esto realmente sucedió? Nos espantamos, eso pasó, pues la vida sigue, pero tú no, tú estás dentro con las mismas preocupaciones, todo continúa y lo aprecias, no eres parte de ello, te asusta y asombra a la vez y lo que más te atemoriza es que dentro de este encierro te vas desconociendo, pues eres un individuo completamente diferente que ahora se convierte en un simple espectador y surge una gran incógnita ¿quién eres realmente?

Tienes el tiempo para descubrirlo, pero te da miedo saber qué clase de ser humano es el que habita detrás de la máscara que muestra a la sociedad, mientras que en tu soledad surge un ser desconocido, se forman tus verdaderos sueños y deseos, ¿por qué te frustra tanto el poder conocerte?, le temes a saber que no te satisface el ser que se ha construido durante los años vividos, todo cambia cuando estas dentro y comienzas a conocerte.

Las respuestas halladas te abruma, ¿pues quién tiraría todo lo que llevas construyendo por años? Es lo que escuchas dentro de tu cabeza creyendo que es la conciencia cuando en realidad lo que te abruma no es la razón, sino un usurpador constata de tu felicidad, las críticas de una sociedad que no te dejan avanzar y que no te permiten luchar por aquello que te complace, y surge la ansiedad porque de una pregunta inicial se desbordaron cientos, acrecentando tus dudas e inseguridades, como para poder responder sin perder lo que has hecho hasta ahora, mientras estas ahí sentada en tu escritorio puedes permitirte descubrirte y ser el desconocido que te complace, o la máscara que sigues

proyectando para conseguir la aprobación de seres igual de confundidos con la vanidad de creer que están en lo correcto, ser valiente ante ti, o cobarde ante la cruda sociedad que usará su cruel lengua para condenarte; entonces el encierro te aterra porque te desenmascara mostrándote al ser condenado que está en tu cabeza y lo cobarde que puedes llegar a ser.

Es aquí donde ponemos en tela de juicio la cruda realidad para afrontar ¿quién serás después del confinamiento?, ¿el mismo ser humano que has llegado a encontrar a pesar de que no te complazca, o el que dicta la sociedad hasta convertirte en un ente superficial con el sueño de lo que puedes llegar a ser?

Viviana Padilla Sampedro

Testimonio

Estudiante de Economía, Unidad Azcapotzalco